



EIDOS, 4
Marzo-agosto 2011, 13-16
ISSN:1390-499X
eISSN:1390-5007

LA CRISIS DE LA ECONOMÍA CUBANA O LA CRISIS DE UNA CONCEPCIÓN DEL ESTADO

José Salgado Defranc¹, Universidad Tecnológica Equinoccial

Recepción/Received: 2011-01-21
Aceptación/Accepted: 2011-02-21
Publicado/Published: 2011-03-22

Resumen -Cuba importa el 84% de los alimentos que se consumen en el país, lo cual indica que este país ha perdido la soberanía y la seguridad alimentaria. La zafra del período 2009-2010 fue de aproximadamente 1'200.000 toneladas, magnitud parecida a la zafra alcanzada el año 1905. En 1957 existían casi 5 millones de cabeza de ganado con una población de 7 millones de habitantes, mientras que en la actualidad el país cuenta con unas 3'870.000 cabezas de ganado y la población se ha incrementado a 11'200.000 habitantes. Todos estos datos nos hacen pensar que Cuba debería implementar las reformas realizadas en China, aunque un mejor ejemplo sería Vietnam.

Palabras clave -Balanza de pagos, crisis, Cuba, cuenta corriente, economía, ganadería, zafra

Abstract -Cuba imports 84% of the food consumed in the country, which indicates that this country has lost the sovereignty and food security. The harvest of the period 2009-2010 was approximately 1 '200,000 tones, magnitude similar to the harvest reached the year 1905. In 1957 there were nearly 5 million head of cattle with a population of 7 million inhabitants, while today the country has a few 3 '870,000 head of cattle and the population has increased to 11 '200,000 inhabitants. All these data suggest that Cuba should implement reforms carried out in China, although a better example would be Vietnam.

Keywords -Balance of payments, Cuba, Current account, depression, economy, stockbreeding, Zafra.

1 José Salgado Defranc; esalgado@ute.edu.ec; Docente de la Universidad Tecnológica Equinoccial

INTRODUCCIÓN

Cuando en círculos académicos se aborda el caso cubano, las discusiones suelen terminar en agrias confrontaciones ideológicas que impiden transparentar lo que sucede en el paradisíaco país caribeño. Abordar esta temática desde la ideología como que no es la mejor manera de abrir el debate. En cambio, reflexionar desde lo fáctico, es decir desde lo que es (recordando la ontología de Parménides), permite avizorar mejores resultados.

Cuando en febrero del 2007 Magalys Calvo, viceministra de Economía y Planificación del gobierno cubano, en una sesión de la Asamblea Provincial del Poder Popular en la Provincia de Camagüey, informó que Cuba importaba el 84% de los alimentos de la canasta básica familiar (importaciones provenientes fundamentalmente de los EE.UU), cabía preguntarse si este hecho no denotaba tras de sí una profunda crisis estructural de la economía y de la sociedad cubana. Este dato indica que Cuba perdió su soberanía y su seguridad alimentaria. Surge una pregunta: qué hará el gobierno cubano cuando dentro de pocos años los precios de los alimentos suban producto del incremento del precio de los combustibles, predicción generalizada en todos los estudios de geopolítica que circulan en el mundo (ver al respecto los trabajos de Michael Klare).

El hecho de que más del 50% de las tierras cultivables permanezcan ociosas (es decir, más de un millón de hectáreas) demuestra que efectivamente la crisis tiene connotaciones estructurales. Más datos: por cada dólar que exporta, Cuba importa casi 4 dólares; la revista *The Economist* calculó en el 2008 que el déficit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos llegó en ese año a 2,7 mil millones de dólares y pronosticó que la deuda externa cubana en el 2010 ascendería a 20 mil millones de dólares. La frágil posición externa del país caribeño ocasionó que muchas empresas extranjeras radicadas en Cuba quedasen impagas (por esta razón las empresas canadienses Sherrit y Perbecas abandonaron el país).

Penetrando a fondo en los intersticios de la sociedad cubana encontraremos que las pérdidas en la transmisión y distribución de electricidad representan el 16% de la energía generada, y que del agua bombeada se pierde un 50% por el mal estado de las tuberías. Es decir ésta no es la crisis de un modelo económico, es más bien la crisis de una concepción del Estado.

Profundicemos lo que sucede en el sector agropecuario: digamos algo respecto a la cantidad de ganado vacuno existente en la isla antes y después de la revolución. Según estadísticas del propio gobierno, el país cuenta en la actualidad con unas 3'870.000 cabezas de ganado vacuno². La población cubana actual es de poco más de 11'200.000 habitantes. Sui géneris paradoja, pues en Cuba en 1957 existían casi 5 millones de cabezas de ganado con una población de 7 millones de habitantes. A mediados de los años 30 la ganadería vacuna cubana era mayor que la población del país.

También es inevitable no decir algo respecto de la producción azucarera. En el año 2006 fue claro el descalabro en este importante renglón de la economía cubana. La zafra de ese año resultó ser la peor en casi un siglo y obligó a la importación de unas 250.000 toneladas de azúcar refinada para asegurar la entrega mensual de cinco libras a cada uno de los 11,2 millones de habitantes de Cuba. En la temporada 2008-2009 mejoró un tanto. La Isla produjo 1,4 millones de toneladas y facturó más de 600 millones de dólares, muy lejos, sin embargo, de los 4.000 millones de dólares que obtenía cuando el azúcar era la principal fuente de ingreso de divisas y su producto de exportación más importante.

En el mes de mayo del 2010 el diario *Granma* informó que la zafra será la peor desde hace 105 años. Según datos oficiales, la zafra 2009-2010 debía oscilar en alrededor de 1,4 millones de toneladas, no obstante faltando poco más de un mes para finalizar la temporada el descalabro no podía ser mayor, pues para llegar a la cifra indicada faltaban unas 230.000 toneladas (varios analistas predecían una producción de 1,1 millón de toneladas). Por eso la comparación con 1905, año en el cual la zafra fue de 1,2 millones de toneladas. Se debe conocer que en 1924 la zafra fue de 4,2 millones de toneladas; en 1958 -un año antes de la Revolución- fue de 5,6 millones; en 1990 -último año de existencia de la Unión Soviética- la zafra fue de 7,8 millones de toneladas. ¿Era necesario realizar tantos experimentos para llegar a los resultados actuales?

Se dirá que el descalabro del sector productivo cubano se compensa con el hecho de que Cuba ha logrado éxitos en el sector de la salud y de la educación. Desde una orilla neutral refutaremos la objeción: ¿cuál

2 El dato no es del todo confiable, pues el último censo vacuno en Cuba se lo realizó en 1978.



es el salario de un profesor o de un médico cubano? Diez, quince o cuando más veinte dólares mensuales.

Pasemos al 2010: Después de 50 años de la extrovertida revolución, el gobierno cubano anuncia que serán despedidos 5000.000 trabajadores estatales entre octubre de este año y marzo del 2011. El objetivo en el mediano plazo es despedir a un millón de trabajadores (nada menos que el 20% de la fuerza laboral en Cuba).

¿Cómo se pudo llegar a semejante descalabro? Recordemos algo de historia. En 1968, el gobierno cubano eliminó 60.000 microempresas privadas en lo que desatinadamente se denominó la “ofensiva revolucionaria”. El gobierno cubano adujo que estos pequeños empresarios se estaban enriqueciendo y no se percató que eran el embrión de lo que hoy sería el verdadero sector productivo cubano. Si se estaban enriqueciendo, simplemente era necesario regular desde el Estado para que existan condiciones óptimas de competencia.

En este punto es necesario explicar por qué las reformas que se están implementando en Cuba en el sector agropecuario están destinadas al fracaso. Hace dos años atrás el gobierno decidió entregar tierras en usufructo a los campesinos con la finalidad de incrementar la producción agrícola y disminuir la enorme factura de importaciones que llega aproximadamente a los dos mil millones de dólares (es el Decreto-Ley 259). La medida en principio es positiva, no obstante el gobierno sigue manteniendo la potestad de señalar el precio de estos productos en el mercado. Los precios que determina el Estado cubano (precios políticos se los denomina en los libros de economía) no tienen relación con los costos de producción, pues están pensados en función de la mínima capacidad de demanda de la población urbana (recordemos que en las ciudades el salario oscila entre diez y veinte dólares mensuales).

En estas condiciones las utilidades que recibe el campesino no tienen relación con la capacidad y el trabajo desplegados y él apela, en el mejor de los casos, a una economía de subsistencia o, en el peor, abandona el campo y pasa a engrosar los tugurios en las ciudades. Realizo estas reflexiones para que se

pueda observar que la reforma debe tener un espectro más general. Cuba debería transitar hacia una economía socialista de mercado como la existente en China, aunque un mejor ejemplo sería Vietnam.

Volvamos a las reformas anunciadas en estos días. Se despedirá a 500.000 empleados públicos y en su lugar el gobierno entregará 460.000 licencias para todo tipo de trabajo por cuenta propia. Por primera vez desde la Revolución Cubana se permitirá contratar personal para dar paso a la formación de pequeñas empresas. Recordemos que en las reformas de 1992-1993³ se permitía la formación de este tipo de empresas⁴, pero se prohibía contratar personal (la empresa tenía que ser de tipo familiar). Obviamente, la reforma nunca funcionó.

Bien, hoy se concederán 460.000 licencias para ejercer 124 actividades. Entre estas actividades encontramos varias, por decirlo de alguna manera, exóticas: reparadores de paraguas, vendedores de escoba, restauradores de muñecos, organizadores de bodas, etc.

Falta explicar que la naciente burguesía cubana (el mejor término sería pequeña burguesía) tendrá un obstáculo adicional: estarán obligados a pagar un sinnúmero de impuestos (por ejemplo, impuesto a la renta que puede llegar hasta el 40% y el 50%). El gobierno cubano seguramente desconoce que en Albania, Bosnia-Herzegovina, Bulgaria, Chipre y Serbia el impuesto sobre la renta (ISR) corporativo es del 10%; en Irlanda del 12.5%; en Islandia y Letonia del 15%; en Rumanía y Hungría del 16%, y qué decir de Montenegro, país en el cual el ISR corporativo es del 9%.

Desde la distancia vemos con preocupación el rumbo que tomará esta reforma. ¿De qué recursos disponen los 500.000 empleados públicos que están siendo despedidos? Crédito estatal no existe. Alguna experiencia como empresarios no la tienen. ¿Existe en Cuba capacidad de demanda para que estos nuevos microempresarios puedan colocar sus productos? Las dudas que surgen en el campo académico, posiblemente representen nuevas calamidades para los 11 millones de cubanos.

3 Estas reformas fueron la respuesta del gobierno cubano ante la crisis y desaparición del llamado socialismo real en Europa de Este.

4 Las regulaciones estatales en el caso de los paladares (pequeños restaurantes) normaban la cantidad de sillas y mesas que debían tener cada una de estas microempresas.

De acuerdo a las condiciones del desbarajuste económico en la Isla, considero que la mejor opción hubiera sido llamar a la inversión extranjera, incentivándola con reducciones fiscales y de otro tipo (por ejemplo absoluta seguridad jurídica). La llegada de capital extranjero hubiera permitido generar empleo y capacidad de demanda. Cumplidas estas condiciones se podía comenzar a desburocratizar el Estado cubano.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] Oscar Espinosa Chepe, Crisis sobre Crisis. La Dificil Situación Económica, Política y Social de la Sociedad Cubana. Probabilidades de su Agravamiento. Ponencia Presentada en la XIX Conferencia de la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana, Miami, Florida, 30-31 julio, 1 de agosto 2009.
- [2] Raúl Castro, Proceso de Reducción de Plantillas, Ciudad de La Habana, Agosto 24 de 2010.
- [3] http://www.elpais.com/articulo/internacional/produccion/azucarera/cubana/desploma/niveles/1905/elpepuint/20100505elpepuint_12/tes. Mauricio Vicent.- la habana 05/05/2010
- [4] http://www.cuba\la ganadería en cuba - héctor f_ maceda gutiérrez - grupo de trabajo decoro - cuba news - noticias - cubanet news.mht
- [5] <http://www.contactomagazine.com/hugojbyrne/cartaalenemigo1007.htm>
- [6] <http://www.cnnexpansion.com/economia/2007/cuba-importa-84-de sus alimentos>.



José Salgado Defranc

Se graduó de economista en la Universidad Central del Ecuador (su tesis fue un estudio sobre la aplicación del modelo neoliberal en Chile). Entre 1984 y 1985 realizó estudios superiores de marxismo en el Instituto Marx-Lenin de Moscú. Posteriormente entre 1988 y 1992 cursó estudios en el Instituto de la Economía Nacional de Kiev (hoy Universidad de la Economía Nacional de Kiev). En la actualidad en sus escritos defiende las bondades del pensamiento liberal. Sus artículos y ensayos son publicados en la Facultad de Economía de la Universidad Tecnológica Equinoccial y en la revista mexicana Contacto de unión empresarial.